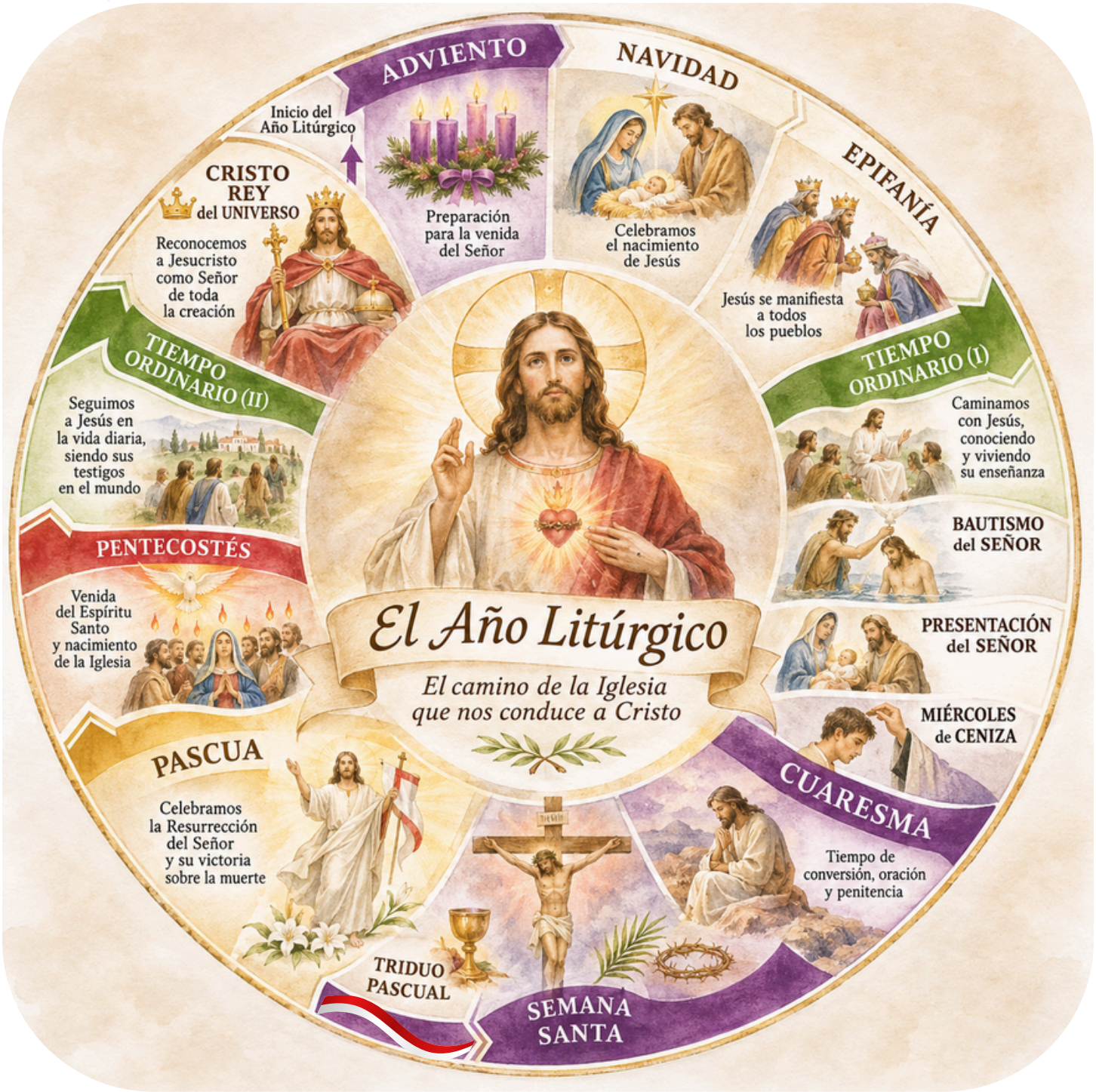
El Año Litúrgico

El camino de la Iglesia

El Año Litúrgico es el camino que la Iglesia recorre cada año para vivir, celebrar y contemplar el misterio de Jesús, nuestro Salvador, mientras caminamos hacia la vida eterna.
No es simplemente un calendario que nos recuerda acontecimientos del pasado. Es el tiempo en que la Iglesia celebra y hace presente el misterio de la salvación: la vida, Pasión, Muerte y Resurrección de Jesucristo.



¿Cómo se divide el Año Litúrgico?





La Iglesia, a lo largo del año, celebra toda la vida, el misterio de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús. Por eso, el año se organiza en tiempos litúrgicos, que nos ayudan a conocer, amar y seguir más de cerca a Jesús.

1 Adviento



Tiempo de espera y preparación.
Durante cuatro semanas nos preparamos, con la oración y la conversión, para la venida de Jesús.

2 Navidad



Tiempo de esperanza
Celebramos que el Hijo de Dios nace de María, se hace hombre y viene a vivir con nosotros.

3 Tiempo Ordinario (I)



Tiempo de crecimiento en la fe.
Escuchamos a Jesús, conocemos sus enseñanzas y aprendemos a vivir como sus discípulos.

4 Cuaresma



Tiempo de conversión.
Durante cuarenta días, nos acercamos más a Dios con la oración, el ayuno y la caridad, preparando nuestro corazón para la Pascua.

5 Triduo Pascual



El centro del Año Litúrgico.
Celebramos el misterio de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús, que nos ha salvado.

6 Pascua



Tiempo de alegría.
Durante cincuenta días celebramos la Resurrección de Jesús y su victoria sobre el pecado y la muerte. Concluye con la fiesta de Pentecostés.

7 Tiempo Ordinario (II)



Tiempo de vida cristiana.
Volvemos a la vida de cada día para seguir a Jesús, poner en práctica su Palabra y vivir el amor a Dios y a los demás.

Todo el Año Litúrgico nos lleva a celebrar el gran amor de Dios, que se hizo hombre, murió y resucitó por nosotros.

Los Colores Litúrgicos
y su significado

La Iglesia utiliza diferentes colores en las vestiduras del sacerdote y en la decoración del altar, según el tiempo litúrgico que celebramos. Cada color nos ayuda a vivir mejor el misterio de Jesús.

BLANCO



Simboliza alegría y pureza.

Se utiliza en Navidad y Pascua, y en otras fiestas solemnes, como las de Jesucristo, la Virgen María y los santos.

VERDE



Simboliza la esperanza.

Se utiliza en el Tiempo Ordinario, cuando la Iglesia nos invita a crecer en la fe, la caridad y la vida cristiana de cada día.

MORADO



Simboliza penitencia y conversión.

Se utiliza en Adviento, Cuaresma y en algunos días de la Semana Santa, para prepararnos mejor a vivir los misterios de Jesús.

ROJO



Simboliza el fuego del Espíritu Santo y el martirio.

Se utiliza en Pentecostés, en las fiestas de los apóstoles y mártires, y en otras celebraciones del Espíritu Santo.

CELESTE



Simboliza pureza, gracia y devoción a la Virgen María.

Se utiliza en diversas fiestas marianas.

ROSA



Simboliza la alegría.

Se utiliza solo dos veces en el año: el tercer domingo de Adviento (Gaudete) y el cuarto domingo de Cuaresma (Laetare), porque ya se acerca la gran fiesta.

Cada vez que asistes a la Santa Misa puedes observar el color de los ornamentos del sacerdote y del altar. Si estás atento a ello puedes descubrir qué tiempo litúrgico vive la Iglesia en todo el mundo. Puedes intercambiar las casullas del sacerdote de acuerdo al ciclo litúrgico.

